facilitada por el Comité Central, en la que trata de minimizar las disensiones registradas en el seno de la asamblea, a la que asistieron cerca de cuatrocientos representantes, de los que ciento trece abandonaron las reuniones al segundo día de haber comenzado, originando así una situación de imprevisibles consecuencias.

No obstante, la mesa, formada en su mayoría por miembros del comité regional saliente, fieles a la dirección central del Partido, aprobó, casi sin variación, quince tesis, que serán debatidas en el IX Congreso de Madrid, al mismo tiempo que decidió que el Partido Comunista de la provincia lleve el añadido de Asturias.

Las causas que dieron motivo al abandono de la sala de los contestatarios son las siguientes:

— El proceso de discusión de la tesis y estatutos no se ha desarrollado en el clima necesario para propiciar un debate político, sino que más bien ha sido planteado como una auténtica caza del hombre.

— Previo a la celebración de la conferencia han circulado listas negras por las agrupaciones y sectores populares del partido vetando a determinadas personas para puestos de dirección.

— Las voluntades expresadas por los militantes de base pasando por el contenido de las conferencias locales y comarcales, no se ha visto reflejado en la composición de las respectivas delegaciones.

— Ha existido manipulación en la organización de la Conferencia, por cuanto que no fue auténticamente representativa y debido, además, a la postura autoritaria y antidemocrática demostrada por la mesa.

— Hay un problema de fondo creado por los militantes ortodoxos que acusan a los que no opinan como ellos de heterodoxos e intelectuales que se oponen a los cuadros obreros.

En resumidas cuentas, la crisis planteada parece radicar en una falta de flexibilidad en las estructuras del Partido Comunista de Asturias, al que han acudido últimamente un considerable número de personas, las cuales se están alejando un tanto de la línea política tradicional, encarnada, fundamentalmente, en Dolores Ibarruri, diputado por la provincia, y cuya actuación viene siendo muy rara por su abierta inoperancia.

En este sentido, es obvio que hay establecida una lucha a nivel de dirigentes, representantes uno de todo el sector político y sindical que se mantuvo en lucha durante los cuarenta años del régimen franquista y portavoz el otro del sentir de los nuevos afiliados, en su mayor parte hombres y mujeres jóvenes que quieren darle al partido un estilo más dinámico y democrático, de acuerdo con la situación actual del país.

A estas alturas, todavía resulta aventurado hacer un pronóstico sobre quién va a imponer su criterio en la pugna establecida, aunque, dada la habilidad de los veteranos del partido y la disciplina que se les ha inculcado a los comunistas jóvenes, es posible que se llegue a un entendimiento que evitará, sin duda, el que haya vencedores y vencidos. Llegándose, de esta manera, a una postura intermedia, en la que cada bando tendrá que ceder un tanto en favor del bando contrario.

● EN ASTURIAS

OVIEDO. (PUEBLO, por César ALVAREZ.) — Todos los componentes del comité local de Oviedo del Partido Comunista, a excepción de dos, han decidido presentar la dimisión de sus cargos debido a la forma en que se llevó a cabo la III Conferencia Regional del PCE. Con ello, queda en pie la crisis abierta días atrás en las sesiones celebradas en Perlorá, sin que por el momento se atisbe una solución al problema, en que quizá se verán también implicados otros militantes comunistas.

De nada vale, por consiguiente, la nota de Prensa